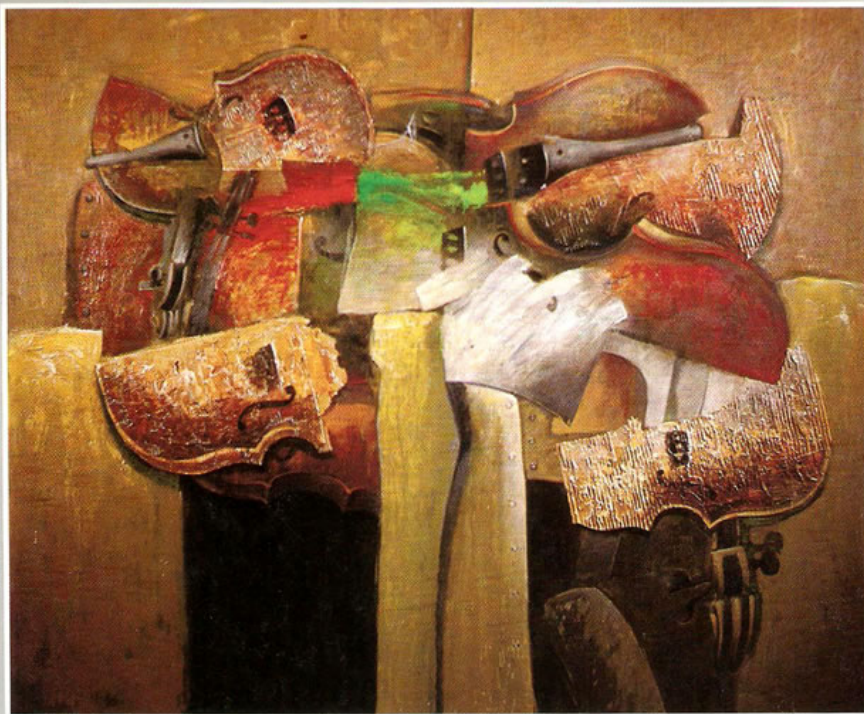


# JESUS MARCOS



PINTURAS

1975 - 1995

## FRAGMENTOS DE UN MUNDO CONOCIDO

En toda visión global de la obra de un artista, rescatamos algo de esa impronta que signa su ideología plástica, su objeto artístico.

Un recorrido de más de 20 años por la labor plasmada de Jesús Marcos, es entonces más que un acercamiento, un buceo en esas exigencias que el artista toma como propias, para dejarnos implícito un mensaje a lo largo de sus ansiedades e incertidumbres.

Enmarcado a veces dentro del realismo, es cierto que la pintura de J.M. es figurativa, pero queda estrecha esa otra acepción salvo que –como yo lo he sostenido muchas veces- demos al término de realismo un alcance bastante mayor y más amplio. Un ámbito que acepte los contenidos infinitos que marca la transformación y el cambio permanente de la realidad.

Y allí si quizás aparezca un atisbo a esa profundización que J.M. entrevé en la paulatina fragmentación de los objetos, de las cosas.

Esa marcación que aparece ya en los comienzos de su periodo de 1973, irá creciendo y elaborando toda una teoría sobre la observación del mundo y sus componentes. Es curioso, pero allí se comparte materialmente el origen español del artista con su raigambre latinoamericana –México y Buenos Aires han sido dos polos característicos de su transculturación- que operan en un modo más que circunstancial en su aprehensión visual del entorno que lo rodea.

En esta panorámica que nos ocupa surgen como tres periodos demarcados de rasgos comunes. Uno que va desde 1973 hasta 1976, en donde se perfila nítidamente su predisposición a desarrollar las figuras fragmentadas, con vestigios todavía expresionistas, elementos sub-reales, para llegar a la serie de los paquetes, con criterio más orgánico del desarmado de la imagen y su sentido expresivo definitorio (Visitantes, Monumento al siglo, Sillón con gente)

De esa fecha al 84, encontramos una adecuación mayor al discurso que se quiere emitir, por lo tanto el cuadro comienza a tener una lectura más homogénea y completa, cada pieza ocupa un lugar quizás más equilibrado, más pensado, en la superficie total, y el color acompaña con mayor densidad el aspecto formal (Viaje imposible, Naturaleza casi muerta, Interior ocupado, A Renoir)

A partir de aquí, Jesús Marcos inicia la preparación y armado de su actual periodo, desde aquellas naturalezas muertas con panes, se acentúa la incorporación de figuras con fragmentaciones reducidas, un espacio atmosférico más abarcado y una clara irrupción de lo externo hacia esa hermeticidad que antes el cuadro encerraba (Al abrir la puerta, Mesa de estudio, Celebración)

Entramos a la etapa de los instrumentos musicales, en la que J.M. todavía se encuentra pero que anuncia horizontes no lejanos de transición. En esta clara ascendencia que nos depara el viaje de los periodos señalados, la pintura de J.M. nos acerca al mundo interno de su propuesta como un itinerario virtual al trasfondo de sus preocupantes.

Decía Paul Klee que “la construcción de la forma se ve debilitada en su energía frente a la determinación de la forma” En J.M. la forma construye su energía al instante mismo en que su determinación comienza a fragmentarse. O sea que en el fragmento formal se conserva la energía que determina ese todo interrumpido, no observable en su identidad totalizadora. Desde este razonamiento quizás intuitivo, el pintor enumera un mundo, su mundo construido por remezones, ecos dispersos, retazos, que en definitiva constituyen la realidad contemporánea. Este siglo XX desgarrado y convulsivo, que nos atrae en su irrealidad y nos desespera con su lacera miento real.

Creo que la poética de J.M. su discurso a través de la creación artística, nos aproxima una vez más al encuentro con esas regiones del ser, donde desde siempre el hombre ha debatido su duda pero también su esperanza. Por eso en esta visión retrospectiva de los trabajos de Jesús Marcos veo una posibilidad de instruirnos artísticamente acerca de aquellos resortes oscuros del yo. Que de algún modo extraño, establecen la condición humana.

**Raúl Vera Ocampo.** Crítico de Arte, Escritor, Director del Museo E. Sivori, Buenos Aires.  
Prologo exposición “Pinturas” 1975-1995” Museo de Arte Contemporáneo, Bahía Blanca 1995